

Una política de lucha contra la pobreza por un enfoque territorial integrado: el caso de la ciudad de Trois-Rivières

**Frédéric Lesemann, INRS-UCS, Montréal
Pierre-Joseph Ulysse, Université de Montréal**

Metodología del WP

El objetivo del WP es presentar un caso de acción social o acción sociopolítica, o también de producción de una política, en los ámbitos de la lucha contra la pobreza, de la inserción en el empleo y/o de la economía social, según un esquema muy simple:

- 1) Objeto y objetivos del caso y/o de la política estudiados;**
- 2) Contexto social, político, económico (nivel local y nivel global) en el cual este caso o esta política toman forma; a qué situaciones/coyunturas, este caso y/o esta política responden?**
- 3) Identificación de los actores implicados a) Gobierno (niveles de gobierno); b) sociedad civil; c) empresas privadas;**
- 4) Principales realizaciones y actividades desarrolladas en el marco de este caso/política;**
- 5) Evaluación que puede hacerse de este caso, de esta política, en referencia a qué criterios y por que ? : éxitos/fracasos; conflictos/cooperación; factores explicativos de esos éxitos/fracasos; conflictos/cooperación**
- 6) Reflexión sintética sobre el proceso de coproducción de las políticas/acciones en el caso y/o la política estudiados.**

1 Objeto y objetivos del WP

El objeto de este WP es producir una comprensión de las dinámicas sociales, socioeconómicas y políticas globales favoreciendo, entre 1990 y 2005, la revitalización de la ciudad de Trois-Rivières después de una caída vertiginosa de los empleos manufactureros y bien remunerados, causada por un proceso acelerado de desindustrialización. De manera más específica, se trata de dar cuenta de las prácticas de intervención en cuanto a la lucha contra la pobreza, la exclusión y el desempleo, y también en cuanto a la economía social, con el fin de delimitar la manera en que estas prácticas contribuyen a cambiar, transformar o a mejorar las condiciones de vida de los individuos.

2 Contexto: a) contexto político global

Quebec conoció, al final de los años noventa y a principios de los años 2000, en un contexto de desempleo persistente, una fuerte movilización ciudadana en torno a la cuestión de la lucha contra la pobreza. Esta movilización fue el hecho de distintos grupos comunitarios locales, de grupos de mujeres que denunciaban el hecho de que la pobreza afectaba un número desproporcionado de mujeres - principalmente debido a la situación de las familias monoparentales dirigidas al 90% por una mujer - de sindicatos de trabajadores, de coaliciones religiosas, de una parte de los diputados del Partido Québécois, entonces al poder en Quebec. Esta movilización ciudadana contribuyó directamente a llevar al orden del día político la promulgación de la ley 112 de "eliminación de la pobreza". El caso de la Ciudad de Trois-Rivières parece ejemplar de una movilización local con el fin de luchar contra la pobreza. Es en efecto un territorio enfrentado a un problema agudo de desempleo.

2 Contexto: b) contexto social y económico local

Situada sobre el río San-Laurent, a medio camino entre Montreal y Quebec, la ciudad de Trois-Rivières cuenta 126.000 habitantes. Floreciente hasta los años sesenta, la ciudad y su región conocieron una decadencia económica progresiva, luego una caída brutal durante los años ochenta que valió a Trois-Rivières, en 1998, el título de "capital nacional del desempleo". Esta situación, vivida como un verdadero choque, causó un movimiento de reactivación económica que dura hoy aún. La movilización se organiza sobre una base regional y da lugar a foros sobre el empleo, cumbres económicas regionales.

Históricamente, Trois-Rivières se benefició de un dinamismo económico y de factores estratégicos que hicieron una de las más fuertes estructuras industriales del Canadá. Recursos hidráulicos ilimitados permitieron desarrollar a buena cuenta industrias de tratamiento de la madera, de pastas de madera y papeles, del aluminio, de las empresas textiles, casi todas de propiedad extranjera. Esta intensa actividad industrial condujo a la creación de decenas de millares de empleos manufactureros generalmente estables, sindicados y bien remunerados. El sector terciario no llegó a colmar el vacío creado por el cierre de las grandes empresas. La tasa de desempleo se sitúa al 11,4% en 2005.

La cultura de las grandes empresas

El rasgón del tejido económico es sintomático del agotamiento de un modelo de desarrollo que hace basar la economía regional en grandes conjuntos industriales y actividades económicas centralizadas. La "cultura de las grandes empresas" que obtenían elevados salarios y que exigían pocas calificaciones durante mucho tiempo impidió la implantación y el desarrollo de las PYME que habrían ayudado a formar el capital humano necesario para garantizar una relación competente y compensar la pérdida masiva de los empleos manufactureros durante los años 1990 en sectores industriales como las pastas de madera y papeles, se transmitieron los empleos de padre en hijos durante generaciones. En el contexto de la globalización y la economía del conocimiento, este estado de hecho no puede sino servir la economía de la región cuya buena parte de la mano-de obra no tiene calificaciones válidas y transferibles fuera de las empresas al seno de las cuales las ejerció o los ejerce aún.

La movilización de los actores locales

La atribución a Trois-Rivières del título de "capital nacional del desempleo" creó condiciones para una amplia movilización contra la pobreza y el desempleo que comprometió a los actores locales y regionales en un proceso de creación institucional e innovaciones sociales por el cual pretendieron identificar las fuerzas y los activos de los que disponían a niveles económico, político, sociale y culturale.

Trois-Rivières vio así nacer, desde la segunda mitad de los años ochenta, luego sobre todo desde 1995, varios organismos de ayuda a la comunidad dedicados a la lucha contra la pobreza, a la inserción en el empleo y al desarrollo local y regional. Sucesivamente se asistió a la creación de un conjunto de organismos comunitarios e de instituciones cívicas.

Las actividades de lucha contra el desempleo, la pobreza y la exclusión en Trois-Rivières se inscriben en una búsqueda de fórmulas alternativas que pueden facilitar la reinserción en el empleo de personas poco escolarizadas o incluso analfabetas. El trabajo de los organismos locales como COMSEP y ÉCOF (véase infra) instauró dinámicas orientadas hacia el desarrollo

de la economía social y solidaria, el desarrollo de las empresas de barrios, el compromiso social y la participación ciudadana. Estas innovaciones sociales alimentan una visión del desarrollo centrada en tres grandes objetivos: 1) la mejora de las condiciones de vida de los habitantes; 2) la mejora del marco de vida de los barrios; 3) el aumento y el apoyo a la participación ciudadana.

Por su parte, empujada por los actores del terreno, la Ciudad vio sus mandatos ampliarse hacia campos de actividades como el desarrollo económico y preocupaciones de carácter social como la pobreza. La adopción de una política de desarrollo social, la elección de la fundadora y coordinadora de COMSEP al puesto de consejera municipal debería, en principio, permitir ejercer un enlace más eficaz entre el desarrollo económico comunitario y la gestión municipal, llevando ésta a integrar la visión del desarrollo social y el desarrollo económico comunitario.

3 Papel de los actores: a) las iniciativas gubernamentales

Los tres niveles de Gobierno intentan, cada uno a su manera y en función de sus propios campos de jurisdicción, de establecer una respuesta a la situación. Las distintas iniciativas dan prueba de la voluntad de los tres niveles de Gobierno de ser actores del desarrollo económico y social y agentes de reactivación económica en situaciones difíciles; certifican también el hecho de que el Estado sigue siendo el actor principal del desarrollo y de la lucha contra desigualdades.

El nivel provincial

Sin ser específicas a Trois-Rivières, las iniciativas de recuperación económica llevadas por el Gobierno provincial quieren ser múltiples y se sitúan a niveles de intervención variados. Citan entre otras cosas, el Fondo de lucha contra la pobreza, el Fondo Juventud, las subvenciones salariales, las financiaciones de las empresas de economía social, la financiación de los organismos comunitarios y de defensa de los derechos, el plan de la diversificación industrial, el proyecto de la Acción concertada de cooperación regional de desarrollo (ACCORD). Es importante entonces ver cómo todas estas medidas se inscriben en las estrategias de Quebec de lucha contra la pobreza por la inserción en empleo. ¿Cuáles son los interfaces?

Empleo-Quebec sigue siendo el maestro de obra alrededor del cual se hace la coordinación y la aplicación de estas distintas iniciativas provinciales, especialmente en esto que se refiere a la lucha contra la pobreza por la inserción en el empleo. El Gobierno de Quebec se compromete en la elaboración, en la concepción y en la realización de los planes de acción. Pone a disposición de las empresas regionales los servicios de distintos Ministerios y empresas estatales para realizar "estudios de tendencias y oportunidades", no solamente como medio de facilitar el desarrollo de los sectores y manojos industriales. El objetivo consiste en ayudar a las regiones de Quebec a determinar sus "sectores de excelencia", a hacer surgir nuevos sectores productivos, a desarrollar su propio peritaje y darse una personalidad particular.

El nivel federal

El Gobierno federal está presente y activo a nivel de la acción "comunitaria", del desarrollo local y de la gobernanza, de las innovaciones tecnológicas y de la institución de la "sociedad del conocimiento". El Gobierno federal está también presente a través del Programa de desarrollo de las colectividades (PDC) y del Programa de infraestructuras cuyo objetivo consiste en

mejorar las infraestructuras municipales, urbanas y rurales. Estibadas a las necesidades de la región, las Iniciativas regionales estratégicas (IRS) pretenden permitir a la región desarrollar su potencial económico y garantizarse "una mejora duradera de la prosperidad y del empleo".

El nivel municipal

La primera gran operación en este sentido permanece la creación, en 1997, del Foro para el Renacimiento económico local que, más tarde, tomará el nombre de Comité Solidaridad de Trois-Rivières. El alcalde del tiempo intentó por allí de reunir los organismos comunitarios, financieros, políticos, los alcaldes, los actores del sector de la educación, de los sectores públicos y privados con el fin de concebir un nuevo modelo de desarrollo en el seno del cual el social y el cultural desempeñarían un papel estratégico.

El nivel municipal sigue siendo el primer interlocutor para los actores del "comunitario" que luchan para el acceso a los servicios y a los bienes, así como para la distribución equitativa de los presupuestos. Habida cuenta de la movilización de la sociedad civil comunitaria en torno al desarrollo social, a la lucha contra la pobreza y a la justicia social, así como de su implicación en los debates municipales, el desarrollo integrado está en paso convertirse en una cuestión mayor en Trois-Rivières, en particular, a nivel de la política municipal.

La concertación

Tener en cuenta las intervenciones llevadas por los distintos actores gubernamentales refiere en el trabajo de un gran número de agencias y estructuras mediadoras, de una multiplicidad de actores institucionales, de políticas, de medidas y programas dedicados a la lucha contra la pobreza y a la reinserción de los individuos en empleo.

Esta multiplicidad de intervenciones exige un importante esfuerzo de coordinación no sólo para evitar rupturas y reducir las tensiones, sino también "para volver coherente y funcional una cosa que parece hacer sistema". Esta cultura de concertación que no es específica a Trois-Rivières se convierte en una fuente de cohesión y constituye un mecanismo de gestión de las interferencias entre una multiplicidad de niveles de intervención y programas que tienen misiones muy cercanas pero que dependen de órganos jurisdiccionales diferentes. Permite también evitar una total balcanización de un campo donde las acciones son fragmentadas y estalladas según las clientelas y los niveles de Gobierno, que de administrar bien las tensiones y las contradicciones entre las lógicas de planificación promovidas por los tecnócratas, las lógicas políticas de los electos, y las lógicas de acción social favorecidas por los actores comunitarios.

3 y 4 Papel de los actores: b) las iniciativas de la "sociedad civil", actividades y realizaciones

Gracias al apoyo financiero de algunas políticas públicas, ciertos "proyectos estructurantes" se realizaron, por iniciativa de distintos actores de la "sociedad civil", en los ámbitos del desarrollo económico e industrial, de la ayuda a las pequeñas empresas de menos de 10 empleados, de la economía social, del desarrollo económico comunitario, así como de la reinserción en el empleo de personas excluidas, marginalizadas y poco alfabetizadas. Estos proyectos estructurantes se modulan según los sectores de la innovación tecnológica, de la alfabetización y de la educación popular (COMSEP), de la ayuda a las muy pequeñas empresas y a las innovaciones sociales (ÉCOF) y de la urbanización (Planteamiento de revitalización de los

Primeros barrios). Si estos proyectos toman formas institucionales diferentes, se juntan en la lengua y el vocabulario utilizados para describir y legitimar sus acciones - entre otras cosas en el uso de conceptos como la puesta en relación de actores, la innovación social y tecnológica, la creación del empleo, el desarrollo local, la sinergia entre desarrollo económico y desarrollo social. Constituyen un conjunto de dinámicas locales y territoriales por las cuales Trois-Rivières tiende a reactivarse.

La Tecnópolis

La Tecnópolis, creada en 1998, por algunos actores económicos y por representantes de la Universidad local, desempeña un papel estratégico de incubadora, de integrador de los mecanismos de desarrollo económico e interfaz entre los medios de la educación, la investigación y el desarrollo económico de la región. El trabajo de puesta en relación de las competencias, de los empresarios, de los capitales, de las instituciones de enseñanza, formación e investigación, y de los organismos de apoyo al desarrollo produce un efecto de catarsis. No obstante, si se puede inscribir su creación en la búsqueda de solución a problemas endémicos de desempleo y crisis del empleo, se hace hincapié sobre todo en los empleos cualificados, las nuevas tecnologías, el desarrollo del peritaje en ámbitos portadores de crecimiento económico y el desarrollo de manojos industriales. Lo que significa que la Tecnópolis se sitúa en una perspectiva de desarrollo económico y tecnológico con preocupaciones que pueden ser lojas de la lucha contra la pobreza por la inserción en el empleo de personas poco escolarizadas como las de COMSEP, ÉCOF y de otros organismos.

COMSEP

Fundado en 1986 por voluntarios de un conjunto de cocinas colectivas, el Centro de organización Mauriciano de servicios y educación popular (COMSEP) se dedica a la lucha contra la pobreza y a la exclusión social a partir de un enfoque plural centrado en la educación popular. Implicado al principio en la distribución de prendas usuadas y de organización de cursos de alfabetización, COMSEP ofrece hoy una diversidad de servicios a personas desprovistas y analfabetas, a las mujeres con ingresos limitados, a los hombres con ingresos limitados (Colectivo hombres), un contador de indumentaria, cocinas colectivas, y un programa de formación preparatorio al empleo para las personas desprovistas.

En el ámbito cultural, se han creado un teatro popular, un festival de la poesía, el salón del libro y la inauguración de las obras de arte por personas desprovistas y analfabetas poco acostumbradas a estas formas de actividades y ocios. Por último, COMSEP cuenta a varias empresas de economía social en ámbitos tan diversificados que la restauración y el servicio de casa de comidas, el ensacado del café equitativo, la ebanistería. Forma también parte de los organismos que crearon la ayuda doméstica.

La red comunitaria de COMSEP proporciona cerca de 200 empleos, acoge anualmente a cerca de 4000 personas en situación de pobreza, cuenta con 400 miembros activos y 125 voluntarios, con una proporción del 80% de mujeres y del 20% de hombres. Las clientelas de COMSEP están compuestas por personas con ingresos limitados, personas analfabetas, personas asistidas sociales, personas mayores, familias monoparentales, personas expsichiatisadas, de trabajadores con ingresos limitados y de personas minusválidas.

La formación preparatoria al empleo

El programa de formación preparatorio al empleo organizado por COMSEP recibe anualmente más de un centenar de participantes (50% de hombres y 50% de mujeres). Son personas desempleadas, que reciben el seguro-empleo o prestadores de servicios de ayuda social que reciben ayuda social, muy poco escolarizadas y teniendo graves dificultades colocarse en empleo, en la medida en que la propia región es afectada mucho por la crisis económica de los últimos años y por la falta estructural de empleos causada por el cierre de numerosos manufacturas. El programa ofrece una formación preparatoria al empleo "multi-ocupaciones": ayuda cocina, jornalero, manejo, ayuda doméstica, vendor, etc.

El proyecto de "Memoria popular y participación ciudadana"

Iniciado en colaboración con ECOF, el proyecto "Memoria popular y participación ciudadana" esta invertido de un valor de identidad, de pertenencia a un barrio o a una comunidad. Recurriendo a un trabajo de memoria, este proyecto tiene por objeto sobre todo llevar a la gente "a decir la historia comunitaria asociativa y trabajadora de los barrios entre 1940-1990". La consideración de estos 50 años de historia "valoriza la gente, su palabra, su historia de vida y su compromiso en la comunidad". Este proyecto junta los proyectos culturales ya establecidos por COMSEP, entre otras cosas, el teatro popular, la inauguración de exposiciones de obras de arte, o los festivales de poesía.

ÉCOF-CDÉC de Trois-Rivières

Nacido en 1996 y establecido en el corazón de los barrios populares, ÉCOF debe su origen al hecho que la gente poco escolarizada permanece a menudo excluida del empleo, incluso después de su participación en los programas de alfabetización y formación otorgados por COMSEP. Explora los problemas de acceso al empleo para esta población vulnerable e imagina medios que pueden conducir a su reinserción social, política, económica y cultural desarrollando prácticas de intervención innovadoras. ÉCOF centra su misión en la lucha contra la exclusión pretendiendo "mejorar las condiciones de vida de las personas social y económicamente empobrecidas y poco escolarizadas por el acceso en el empleo". Se trata de crear oportunidades de empleos para los individuos y "de mejorar las condiciones de vida global de las colectividades". Miembro de la Red de Quebec de las Sociedades de desarrollo económico comunitario (CDÉC), este organismo intermedio trabaja según un "enfoque global e integrado" que coloca en interacción constante las dimensiones sociales, políticas, económicas y culturales. ÉCOF integra el enfoque de la educación popular en una visión solidaria y colectiva del desarrollo como marco de realización de proyectos de transformación social e intervención sobre las desigualdades estructurales a las cuales son sometidas las personas excluidas y débilmente escolarizadas.

ÉCOF favorece un método de gestión participativo en el cual el trabajo en equipo sigue siendo central e instrumental para garantizar la cohesión, la constancia y la coherencia de la acción. El plan de trabajo e intervención se estructura en torno a tres grandes ejes: 1) el desarrollo, la valorización y la integración de la mano de obra, 2) el apoyo al empresariado privado y social, 3) el desarrollo de proyectos que estructuran y valorizan el territorio. Las distintas actividades incluyen, entre otras cosas, un servicio de ayuda e integración en empleo, un servicio de ayuda a las empresas (colectivas y tradicionales), un servicio de animación de medio, así como del trabajo de revitalización de los Primeros barrios. Además, ÉCOF fundó la Casa de la economía

social, una incubadora de empresas en comienzo, y participó en la implantación de nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC). En la actualidad, ÉCOF tiene un contrato de servicio de ayuda al empleo con Emploi-Quebec para el cual es un recurso externo en preparación al empleo, cuyo trabajo consiste en acompañar a 100 personas por año, que no tienen de secundario V (10 años de escolaridad). ÉCOF trabaja en vínculo con varias empresas para encontrar períodos de pasantías y empleos a estos individuos.

Los servicios de ayuda a las pequeñas empresas

Los servicios de ayuda a las pequeñas empresas (empresas familiares, trabajadores autónomos y empresas contando menos a 10 empleados) incluyen tanto la formación y la ayuda inicial que el apoyo técnico y la conexión a una red. Para el año 2003, ÉCOF trató 70 solicitudes de apoyo a las pequeñas empresas y se entrevistó con 29 promotores. Entre estos últimos, 5 emprendieron un estudio del mercado, 11 recibieron un servicio en lo que trató al plan de comercialización y 11 se vuelven hasta la búsqueda de una financiación. Las formaciones en comienzo de empresa se unieron a 16 personas.

Una incubadora de las empresas de economía social

ÉCOF anima las redes de empresas sociales, en particular, por su contribución al comienzo de empresas comunitarias, colectivas y sociales, incluyendo las de la economía social. ÉCOF contribuye a la formación del personal por medio de seminarios temáticos referentes a la acción comunitaria, a la vida asociativa y democrática, a la lucha contra la pobreza, las relaciones de género y la economía social. El trabajo de acompañamiento de las empresas de economía social sirve para considerar las necesidades en cuanto a montajes y análisis financieros, de comienzo, de desarrollo y consolidación, para identificar los fondos y las fuentes probables de financiación, incluidos la Caja de economía de Quebec, la Red de Inversión Social de Quebec (RISQ), el Fondo de la Economía social y los Ministerios.

La concepción de una "herramienta georreferenciada"

Con el fin de conocer de manera más precisa las condiciones de vida de la población excluida y marginalizada a Trois-Rivières, ÉCOF trabaja actualmente en el desarrollo de una "herramienta georreferenciada" con fin de servir para identificar indicadores de carácter económico, social y medioambiental de la pobreza y exponerlos bajo forma cartográfica. Este proyecto está aún en la fase experimental y tiene por objeto hacer surgir "un conjunto de indicadores completos e integrados con dimensiones individuales, estructurales y territoriales, capaces de tener en cuenta las distintas áreas de decisión". Como en el caso de las "estrategias adaptables al funcionamiento de las grandes redes", el objetivo último consiste en ver cómo los participantes pueden trabajar colectivamente en la elaboración de un plan de acción de desarrollo económico comunitario para los cinco próximos años a partir de los análisis del contexto y "georreferenciadas" relativas a las realidades vividas por los que residen en los barrios obreros.

La estrategia del mapping se inspira de los trabajos de Estadística Canadá, así como de aquéllos que realizaron la Reagrupación de los CDÉC de Quebec, con el fin de medir los territorios urbanos desvitalizados. La realización de este proyecto debe permitir a los animadores de ÉCOF reunir los datos pertinentes y constituir su propia base de información. La creación de indicadores según la metodología del mapping puede abrir nuevas vías para incluir

la pobreza en su relación espacial con las iniciativas en economía social, en desarrollo comunitario en el contexto más amplio de la crisis del empleo en Trois-Rivières. El instrumento permitirá evaluar mejor, en su complementariedad y su transversalidad, las acciones realizadas por ÉCOF, ofreciendo al mismo tiempo la posibilidad de establecer una mejor sinergia entre el desarrollo económico y el desarrollo social en Trois-Rivières.

El planteamiento de revitalización de los Primeros barrios

Los Primeros barrios son los barrios obreros históricos de Trois-Rivières, habitados por los antiguos empleados de las fábricas de pastas de madera y papeles, así como de las industrias textil. Como, al cierre de estas manufacturas, estas personas poco escolarizadas no pudieron ponerse de nuevo en empleo, estos barrios fueron afectados mucho por la pobreza, el desempleo y la exclusión. Del retrato sociodemográfico de estos barrios, presentado por ÉCOF en enero de 2005, se retira una imagen de vulnerabilidad colectiva, precariedad económica y fragilidad de los vínculos sociales.

El planteamiento de revitalización de los Primeros barrios quiere ser un proyecto separado de ÉCOF, con su propio Comité de coordinación. Varias otras instituciones locales y recursos del medio se encuentran implicadas, entre otras cosas, el CLSC, Emploi-Quebec, la Ciudad de Trois-Rivières y otros organismos del medio. La financiación está garantizada por contribuciones de Centraide, Centros locales de empleo, la Comisión escolar, el CLD, la Comisión regional de la salud y de los servicios sociales. Intervenciones se desarrollan también en vínculo con la Cámara del comercio de Trois-Rivières, con las autoridades municipales y de otros actores económicos. Al plan de la organización del trabajo, existe un Comité sobre el desarrollo económico y la formación y el empleo, otro sobre la adaptación urbana y un último sobre la participación ciudadana. El equipo de trabajo está formado por 6 personas, bajo la supervisión de un Comité de socios, compuesto de representantes de 18 organismos resultantes de los medios comunitarios, gubernamentales, institucionales, municipales, educativos y religiosos.

El planteamiento de revitalización se propone ir más allá de la renovación de las infraestructuras y de la restauración del hábitat. Se trata tanto mejorar las condiciones de vida de los residentes de los Primeros barrios y la calidad de su medio ambiente que de facilitar la toma en carga por el medio y la participación ciudadana. Esta idea condujo a la creación de la Casa San-Philippe, donde se encuentra agrupados una diversidad de organismos comunitarios que ofrecen "una panoplia de recursos y servicios a la gente del barrio", cuyos servicios asociados al alojamiento, al empleo, a la ayuda social o a la resolución de conflictos.

El BUCAFIN

El BUCAFIN es un proyecto de economía social que reúne servicios de lavandería y acceso a Internet en el marco de un café. Es descrito como "un lugar de encuentro con actividades que permiten a la gente entrar en interacción", pero sido animado por una lógica de asuntos y ganancia. Contrariamente a las maneras tradicionales de hacer, el BUCAFIN pretende adquirir autonomía financiera combinando fuentes de ingresos como una lavandería, el acceso a Internet y la venta del café equitativo. Este concepto parece más viable y más pertinente. Genera las rentas necesarias para garantizar su independencia financiera y su rentabilidad. El proyecto se inscribe en el proyecto de revitalización del barrio y el desarrollo de la economía

social. COMSEP se implica a través de la organización de actividades culturales (poesía) y educación popular.

El acceso a las tecnologías de la información y la comunicación

ÉCOF se esfuerza en obtener a la gente de los Primeros barrios el acceso a las tecnologías de la información y de la comunicación. Varias personas del equipo de animación ciudadana recorren las calles de los Primeros barrios con el fin de facilitar el acceso de las personas desprovistas a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El lanzamiento por el BUCAFIN de una tarjeta de acceso gratuito a Internet para el que reside en el barrio se propone reducir los impactos de la fractura numérica que está produciéndose. Volver el Internet accesible es un medio de ayudar a la gente que vive en la pobreza a participar en las transformaciones en curso de la sociedad. Los proyectos del TIC son apoyados ardientemente y defendidos por los promotores del desarrollo social en el municipio de Trois-Rivières.

Este proceso de democratización del acceso a la información no tiene por sola virtud ayudar a la gente a participar en la sociedad sino también a convertirse en ciudadanos mejor informados, a expresar mejor sus opiniones y participar en los principales debates democráticos. ÉCOF considera las tecnologías de la información como "una herramienta privilegiada para unirse e interesar a las personas en situación de exclusión en romper su aislamiento y en desarrollar sus potencialidades". Según las estimaciones proporcionadas, 250 organismos comunitarios integran el TIC a su trabajo y a sus prácticas.

La FERIA o la Fiesta del empleo, la formación y la ayuda mutua

Realizada en colaboración con ECOF, la organización de una Feria del empleo, la formación y la ayuda mutua a principios de cada mes de septiembre reúne en un mismo espacio empresas y organismos comunitarios que tienen puestos a ofrecer. Esta operación moviliza, durante 18 días, a 9 personas de ECOF cuyas actividades consisten principalmente en llamar por teléfono a las empresas y a los organismos comunitarios de los alrededores para establecer un repertorio de los empleos que tienen que ofrecer. En este sentido, la tercera edición de la Feria permitió indicar 800 empleos, mientras que 3000 participaron en la Feria. Las empresas presentes procedieron a la contratación in situ. Por su parte, los organismos comunitarios, sobre todo las cocinas colectivas y los centros de acción benévola, aprovecharon para atraer a cientos de voluntarios. Entre estos empleos, 45% no exigieron ninguna formación específica, 22% un título de estudios secundarios y 26% un título de estudios profesionales.

La operación Feria tiene por objeto en primer lugar volver visible y accesible los empleos no indicados; ayuda también a poner en vínculo los medios de formación profesional y las Comisiones escolares, los patronos y a los solicitantes de empleo. Quiere ser un importante observatorio de los tipos de empleos disponibles, de los sectores en declive o en demanda. Desde el punto de vista programático, la Feria sirve para analizar el estado del mercado laboral a Trois-Rivières, para indicar cómo reorientar los recursos de formación y qué ámbito favorecer en la concepción de programas. Su fuerte dimensión festiva tiene por objetivo llevar a algunas personas a salir de su aislamiento y a integrarse a redes sociales y de solidaridades comunitarias.

3 y 4 Papel de los actores: c)Trois-Rivières y la economía social

Al tamaño de la ciudad, la economía social se inscribe en la óptica de solidaridad comunitaria. Una investigación realizada en 2002 en la región de Trois-Rivières, que incluye a las empresas sin fin de lucro y a las cooperativas que trabajan en el sector comercial, pero excluye a las cooperativas de usuarios, a las cajas populares y a las cooperativas de alojamientos, permite evaluar el número de empleos y el volumen de negocios, el impacto económico y social de las empresas de economía social, las dificultades y las necesidades de estas empresas. Así pues, de las 96 empresas repertoriadas, 30 son Centros de la pequeña infancia (guarderías infantiles), 10 son activos en el sector de la inserción en empleo, 7 en los servicios a la persona, 6 en recreoturismo, 5 en los sectores de la cultura. Otras empresas como los servicios forestales, la ayuda alimentaria, la educación y la formación y las empresas de recuperación y reciclaje cuentan con cada una 3 empresas de inserción. Entre las empresas de economía social, 30 se encuentran a Trois-Rivières.

Estas empresas contrataban en 2005 un total de 336 personas (tiempo pleno y tiempo parcial), ofrecían servicios a 3700 hogares y tenían un volumen de negocios de 5 millones de \$. A pesar de su precariedad, este sector permitía a cientos de mujeres encontrar un empleo que respondía a su nivel de calificaciones, desarrollando al mismo tiempo nuevas competencias "(CRES, febrero de 2002)." Por su parte la red de la pequeña infancia contrataba a 700 personas, mayoritariamente de las mujeres, y tenía un volumen de negocios de 26 millones de \$. El nuevo sector de las empresas de recuperación empleaba a 23 personas y tenía un volumen de negocios de 1 millón de \$. Esta red se implicaba también en la formación de la mano de obra. Finalmente con un volumen de negocios de 1 millón de \$, 9 empresas del Grupo Consentra proporcionaban trabajo a más de 300 personas que vivirán dificultades de inserción e integración en el trabajo conectadas a sus condiciones (desventaja, deficiencia, salud mental, etc). Los datos acumulados sobre 77 de las 96 empresas de economía social indican pues 1890 empleos, entre los cuales 75% están ocupados por mujeres, y un volumen de negocios global sumando 51 millones de \$.

Los retos de la economía social

Bien establecidas en sectores tal como la ayuda a domicilio, las empresas de recuperación, los Centros de la pequeña infancia y el turismo social y ecológico, las empresas de economía social responden a la necesidad de reconciliar desarrollo económico y desarrollo social. Abastecen empleos a cientos de personas que si no serían excluidas del mercado laboral tradicional. Representan un importante motor de desarrollo local y lucha contra la pobreza por la reinserción en empleo. Tras destinar a la creación de empleos duraderos, las empresas de economía social se basan en el principio de democracia participativa y en valores de equidad, solidaridad y justicia social. Quieren ser lugares de participación ciudadana y de construcción de una alternativa económica sensible al bien común y al interés general. La mayoría de las empresas de economía social permanecen enfrentada a problemas de financiación y viven una precariedad económica que afecta tanto a su capacidad de producir y adquirir equipamientos convenientes que a su capacidad de consolidar los empleos ya creados.

¿Medida de lucha contra la pobreza o alternativa de desarrollo económica?

Varios autores se esfuerzan no en dejar reducir la economía social a una economía de gestión de la pobreza, insistiendo tan sobre los principios como sobre las realizaciones en contextos

bastante diferentes. No sigue siendo menos cierto que, en la percepción de varios testigos, la economía social se presenta como un mecanismo de lucha contra la pobreza y un medio de ayudar a la gente a reorganizarse.

El conjunto de estos mecanismos convergen en el objetivo de permitir a personas alejadas del mercado laboral vivir una experiencia de trabajo que les permitirá integrarse eventualmente en empleo. Pero se diferencian por lo que se refiere a las clientelas, a las fuentes de financiación, a los enfoques y las perspectivas. Mientras que las empresas de economía social utilizan mucho las subvenciones salariales y abren a la creación y al mantenimiento en empleo, los organismos de inserción en el empleo trabajan a volver a las personas empleables por la adquisición de algunas formaciones y aptitudes de trabajo, y en consecuencia a llevar estas personas a prepararse a entrar en el mercado laboral. Los organismos comunitarios velan y se movilizan para que los derechos de plena ciudadanía de estas personas estén mantenidos y respetados. Ponen de antes de esta capacidad de la economía social de permitir a los que son desfavorecidos participar en la actividad productiva. Si las empresas de economía social pueden ser consideradas como nuevas fuentes de creación de empleos y como un eje central del desarrollo local, no obstante no se consideran como alternativas a la economía de mercado, aunque contribuyen a hacer vacilar el paradigma dominante de la economía de mercado.

Considerar la economía social como una herramienta de lucha contra la pobreza y la exclusión no es negativo ni desvaloriza. Es más bien una advertencia contra la tentación de considerarla como una panacea, en particular, en el marco de la lucha contra la pobreza por la inserción en empleo. Esta posición se incorpora a la de varios participantes sobre la necesidad de favorecer un modelo de desarrollo integrado, de articular bien las condiciones económicas, sociales y políticas con el fin de permitir a las empresas sociales innovar con éxito. El referencial de la economía social remite a un pragmatismo que rechaza la separación entre el privado y el público, entre el individuo y el social.

A la cuestión de los vínculos entre la economía social y la economía comercial, solo podrían existir respuestas moderadas. No cabe duda de que las pequeñas empresas de los Primeros barrios evolucionan en interfaz con la economía comercial, sin suscribir completamente a los valores del utilitarismo comercial y a la instrumentalidad económica. El planteamiento de revitalización de los Primeros barrios innova manteniendo pasarelas, incluso tenues, entre la economía social orientada hacia la valorización de la persona humana y la economía comercial.

5 y 6 Evaluación : qué evaluación se puede hacer de la acción conducida a Trois-Rivières ? Qué factores pueden explicar el éxito de esta acción ? Qué se aprende en términos de coproducción de la acción y de las políticas ?

Es necesario en primer lugar reconocer que esta acción global destinada a luchar contra la pobreza que afecta una parte importante de la población se considera generalmente como un éxito, tan por su capacidad para reintegrar en empleo una parte de las personas contempladas por esta acción en general, como por la creación de un volumen importante de empleos en el sector de la economía social que por el apoyo a las pequeñas empresas del barrio, y que, finalmente, por la perspectiva de ciudadanía que esta acción llega a instaurar. Entre los factores explicativos potenciales, se retendrán los siguientes.

La calidad del liderazgo: un anclaje, una visión

El primer factor que se retira es la calidad del liderazgo, cuyos principales componentes son:

a) un anclaje local

el factor de anclaje local puede analizarse bajo distintos ángulos. La mayoría de las personas entrevistadas son originarias de Trois-Rivières y las que no lo son viven en Trois-Rivières desde hace muchos años. Existe una fuerte identificación en el territorio local y sobre todo a la población, un importante anclaje en la historia, y una identidad compartida. Este profundo compromiso en Trois-Rivières resulta importante, en la medida en que se duplica de un fuerte sentimiento de solidaridad, o incluso de una lealtad hacia la población en situación de pobreza.

La duración y la permanencia en la acción parecen ser una condición de la eficacia de los medios de acción y de la capacidad de aprovechar las oportunidades de acción, de superar la lógica de clientelas restringidas en la cual éstas se concibieron para vincularlas a lo que está en juego del interés general. La cuestión de la duración y la permanencia en la acción permite también juzgar, desde el punto de vista de su resultado, los impactos reales de estas acciones. Representa una importante fuente de legitimidad para estos líderes y estos organismos de su capacidad de ser interlocutores creíbles y válidos ante las autoridades públicas.

Estas calidades son compartidas por los agentes institucionales que se basan en el doble registro de la pertenencia institucional y de su identidad local. La manera en que estos dos registros se reconcilian tanto en el discurso como en las acciones es notable. La lengua de solidaridad hacia la gente desprovista y las clientelas en dificultad es compartida tan por los actores comunitarios como por los actores institucionales. Aparece como una responsabilidad social colectivamente compartida de ayudar a la "gente en mala condición" - que podría ser nuestros vecinos o miembros de nuestra familia. En otras palabras, no se ve a los beneficiarios de la ayuda social o la gente desempleada como "extranjeros". No se piensa ya en una lógica binaria de oposición ellos/nosotros sino más bien en la de una fuerte sensibilidad a las condiciones de vida de las clientelas servidas.

b) una visión del desarrollo humano en relación con el desarrollo de un territorio

Varios organismos se esfuerzan conscientemente en no duplicar los servicios existentes. Trabajan pues a veces en concertación. Hay también división de información sobre las fuentes posibles de financiación, repartición de costes y repercusiones en el marco de algunas iniciativas. No hay más de coto vedado entre los grupos a menudo en competición para la obtención de las mismas subvenciones. Este tiempo es pasado. Un proceso de transformación orientado hacia la ayuda mutua y la responsabilidad ante las necesidades de un territorio prevalece. Esta madurez adquirida en la acción contribuye a evitar la desmultiplicación de estructuras y servicios idénticos, y en consecuencia a facilitar una gestión más racional y más eficaz de los recursos.

c) una capacidad de "puesta en mercado"

Finalmente, la calidad y la fuerza del liderazgo se prolongan en una capacidad de las unas y de los otros de dar a conocer sus realizaciones, de volver dinámico su sector de actividad y realizar una verdadera "puesta en mercado" de alta calidad, y en la dignidad. Que se piensa, por ejemplo, en las actividades de ensacado del Café o al Bucafin, él se está en un marco moderno, estético y cómodo, bien lejos del marco miserable que caracteriza a menudo los locales de grupos militantes.

Las propias herramientas de gestión son modernas: utilización de las tecnologías de la información, técnicas del mapping para el conocimiento sistemático del territorio, bancos de datos, recurso a los datos de Estadística Canadá y del Instituto de la estadística de Quebec, estrechas colaboraciones con distintos recursos universitarios, participación en redes de intercambios, programa de formación continua para el equipo de trabajo, estrategias de difusión de las realizaciones por los canales de Internet, medios de comunicación, estudios académicos a escala nacional e internacional, etc. Los intercambios al interno de los grupos y empresas por otra parte son guiados por una ética del debate, una apertura al debate y a la participación. Estas distintas actas se inscriben en la perspectiva de construcción de una sociedad democrática, en el modelo de Estado participativo establecido desde años en Quebec, en maneras democráticas y solidarias de abordar y tratar los problemas sociales y colectivos.

La cultura de concertación y argumentación

Los elementos identificados en la parte anterior tienen importantes impactos en la cultura de concertación. Los debates y las interacciones se convierten en parte integral de la acción social conducida a Trois-Rivières. Los actores comunitarios aceptan ser cuestionados por los clientes, los colegas de trabajo, los funcionarios públicos, las autoridades municipales, etc. Una cultura de la argumentación, de la clarificación y de la persuasión se instaure que da prueba de una conciencia que las intervenciones se desarrollan en un mundo no sólo de discurso y acciones sino también de confrontaciones de lógicas y visiones diferentes. Esta postura, característica de una sociedad democrática, quiere ser poco "enfrentada pero muy afirmada". Es igualmente estratégica, en la medida en que tiene por objeto reforzar vínculos y construir alianzas. La cultura de la argumentación aparece como una condición fundamental del trabajo en concertación y en asociación, pero sobre todo de un determinado reconocimiento como interlocutor válido a nivel gubernamental.

Tal cultura de la concertación, fundada sobre la argumentación, puede entenderse:

- a) en una perspectiva de sociedad democrática, en la medida en que los grupos discuten entre actores interesados de las orientaciones que deben tomar;
- b) en referencia a un modelo basado en el diálogo permanente y la concertación. Se puede decir que es la cultura profunda de Quebec que se manifiesta a través de estos grupos;
- c) como una afirmación que no se vive en una cultura individualista que remite al individuo a su responsabilidad de salirse solo, sino mucho más en una cultura de la solidaridad.

Este modo de funcionamiento parte de la convicción profunda que "se condena" a vivir juntos y a entenderse. Los líderes se retrasan cada vez menos a debates ideológicos, que corren el riesgo de polarizar inútilmente las posiciones, para movilizarse sobre lo que está en juego a niveles transversales y prioridades compartidas como el desarrollo social, la economía social, la protección del medio ambiente, la lucha contra la pobreza por la reinserción en el empleo. Sería no obstante erróneo pensar que se sitúa necesariamente en un marco consensual que evacua las contradicciones, las tensiones y los conflictos culturales.

La reapropiación crítica de los objetivos de Emploi-Quebec

La capacidad de los organismos y participantes de reapropiarse de manera crítica los discursos, los programas y los objetivos de Emploi-Quebec, especialmente por lo que se refiere a la necesidad de reintegrar a los individuos en empleo, constituye un tercer factor explicativo. Los organizadores suscriben a la misión de Emploi-Quebec de apoyar la creación y el

mantenimiento de los empleos, y de preparar la mano de obra para ocupar los empleos existentes, ya que, según un agente institucional, Emploi-Quebec tiene también "la misión social de reponer en movimiento las personas excluidas del mercado laboral y a cargo del Estado". Es la voluntad de responder a este "doble resultado" que permite hacer de los empleos comunitarios palancas hacia el empleo asalariado o hacia el empleo autónomo.

La relación de confianza entre socios

La relación de confianza en la cual trabajan el sector "comunitario" y las instituciones públicas locales son otro factor de explicación. Las obligaciones de resultados no obstaculizaron el establecimiento de relaciones de confianza entre los actores institucionales y los actores comunitarios, entre los gestores de los programas y los dirigentes de los organismos comunitarios. ¡Esta relación de confianza no significa ausencia de tensiones y clima de trabajo siempre armonioso! Se constata por parte de los funcionarios responsables de los programas un alto nivel de tolerancia ante las experimentaciones sociales. Aceptan la idea de tomar riesgos con las innovaciones al plan de la gestión. No se encuentra, para reanudar la expresión de uno de ellos, en "un método de gestión cuadrado" ejercido estrictamente según los parámetros establecidos. La mayoría de los agentes institucionales hablan de su trabajo con libertad y autenticidad. Traducen sus preocupaciones de poder contribuir a ayudar a la gente a salirse, destacando que es allí la razón de ser de su función y el objeto de su misión.

Este espíritu relativamente crítico puede explicarse por el hecho de que estos funcionarios toman el tiempo de escuchar y discutir con los integrantes, van in situ y conocen las empresas. Ellos mismos son de Trois-Rivières y conocen su historia y sus dificultades. Se encuentra en una dinámica donde estos funcionarios hacen el esfuerzo de comprender la filosofía de acción que portan las iniciativas comunitarias. Varios empleados de la función pública participan sea en el Comité del proyecto de revitalización de los Primeros barrios, o en el COMSEP u ÉCOF.

Los actores institucionales y los actores comunitarios están en una relación de cooperación crítica. Los primeros desarrollan por supuesto la capacidad de incluir las prioridades comunitarias, sin ser para tanto unilateralmente dependientes de las solicitudes y objetivos de los segundos. Según sus propios términos, evalúan el resultado de los organismos al interior de las balizas establecidas en el marco de los programas y medidas que administran, en vista de ver en qué medida se logran los objetivos fijados. Como contrapartida, los actores comunitarios son respetuosos, moderados, equilibrados en sus comentarios respecto a los funcionarios gubernamentales. Se encuentra muy lejos de un enfoque conflictual frontal, de una oposición sistemática.

La cadena coherente de producción de las políticas

Entre actores de terreno y responsables políticos se estableció una circulación bidireccional en la elaboración, la concepción y la formulación de las políticas públicas en cuanto a la lucha contra la pobreza por la reinserción en empleo. Es lo que describimos como "la cadena coherente de producción de las políticas". Consideremos, entre otras cosas, los empleos de solidaridad, los programas de alfabetización-implicación social y las medidas de la economía social. En la actualidad, el programa de alfabetización establecido por COMSEP se extiende a escala de Quebec, mientras que los empleos de solidaridad se encuentran integrados en el Plan de acción contra la pobreza adoptado por el Gobierno de Quebec en mayo de 2004. Esta estrategia de "coproducción" de las políticas públicas (Mendell y Lévesque, 2004; Ulysse y

Lesemann 2004) se inscriben en una dinámica de intercomprensión y pretenden responder a objetivos compartidos destinados a consolidar las solidaridades formales e informales.

Esta cadena coherente de producción de las políticas públicas puede analizarse e interpretarse como un conjunto que hace sistema - no como un sistema - y funcionando a partir de la mecánica de transmisión y relevo principalmente garantizada por los empleados de Empleo-Quebec que desempeñan un papel de interfaz entre los Ministerios, los actores comunitarios y las poblaciones desfavorecidas.

El rechazo a dividirse en compartimientos y a dejarse dividir en compartimientos

El rechazo a confinarse en un campo dado o una ideología dada viene a reforzar esta voluntad de inscribir la problemática de la lucha contra la pobreza en una perspectiva de cohesión social. Durante estos últimos años, se produjo una inversión fundamental en el enfoque de las cuestiones de pobreza. De una visión estrechamente caritativa se pasó a una estrategia activa de creación de empleos, preparación al empleo y reinserción en el empleo, en el marco de una intervención global ofreciendo un acompañamiento personal e individualizado. Es por esta capacidad de desafiar los distintos niveles de funcionalidad del individuo y el mercado laboral que los organismos comunitarios se distinguen de las empresas comerciales orientadas hacia el beneficio y no la rehabilitación del individuo poco productivo. Superando las cuestiones estrechamente materiales y económicas, la cuestión de la lucha contra la pobreza se formatea de nuevo a la luz de un proceso de politización que la sitúa en el espectro más amplio de la afirmación y de la defensa de los derechos de ciudadanía. La solidaridad se encuentra inscrita en el paradigma democrático más bien que en el de la moral.

Uno de los ejemplos ilustradores de esta nueva filosofía de la intervención sigue siendo el trabajo de ÉCOF en los Primeros barrios, que articula a la vez instrumentación económica e instrumentación identitaria. Se intenta transportar valores distintos de el orientado hacia el utilitarismo, la rentabilidad y una productividad definida de manera estrictamente económica. La integración toma a la vez una dimensión económica (inserción en empleo) y una dimensión identitaria (anclaje en el territorio) a la luz de la cual la expresión "de la calidad de vida de los ciudadanos" se combina al plural, siendo de carácter a la vez material, medioambiental, cultural y sociohistórica. La revalorización de los Primeros barrios contempla aún la reconstrucción de los sistemas de mediaciones colectivas a la luz de los cuales la gente construyó y seguirá construyendo su identidad. La finalidad no consiste simplemente en estabilizarlos en barrios-guetos, sino al contrario a hacer de estos barrios territorios de identidad.

Este mismo rechazo a dividir en compartimientos lleva a la consejera municipal no limitar únicamente su participación en la Comisión de gobierno a la defensa de un barrio o de una categoría de población específica, y no limitar sus intervenciones a un territorio dado. Pretendiendo facilitar el desarrollo social, intenta producir alianzas con los consejeros portadores de lo que concierne niveles culturales o ecológicos, al gran perjuicio de los concejales que llevan lo que concierne el desarrollo económico tradicional. En otras palabras, esta participación en la política activa permite producir una nueva sinergia entre lo económico, lo social, lo cultural y el medio ambiente, percibidos como ejes estratégicos de un desarrollo sostenible e integrado.

La articulación de los distintos niveles de acción y el papel de las "estructuras mediadoras no estatales"

La idea de "articulación" está al corazón del campo de acción y de los trabajos sobre los Primeros barrios, sobre las acciones con las pequeñas empresas comerciales de estos barrios. El fundamento de estas distintas articulaciones se afianza en la negativa a confinarse en un sector de gestión de la pobreza, a unos territorios definidos por su estatuto de "medios desfavorecidos". Hay al contrario una voluntad de inscribir esta distinta problemática en la dinámica global del empleo, la economía comercial y la cohesión social. Se intenta así escaparse de la fuerza centrípeta que tiende siempre a traer la pobreza y su gestión a territorios bien circunscritos, reducidos a los guetos de pobreza.

El enfoque de las "articulaciones" pretende superar las lógicas tradicionales que remiten a menudo a perspectivas que se centran a veces en la acción social y los actores comunitarios, a veces en la acción pública y los agentes institucionales. En efecto, el Estado no siendo ya el único lugar de concepción y producción de la acción pública (Ulysse y Lesemann 2004), los lugares de toma de decisión pública se vuelven cada vez más policéntricos y reticulares (Leresche 2001), las relaciones entre el Estado y la sociedad civil se negocian y se recomponen constantemente en función de las alianzas que los actores llegan a establecer.

Estos cuestionamientos devuelven a las relaciones dialécticas entre la política, lo económico y lo "solidario", entre la participación cívica y la democracia. Ya que, debido a su inscripción en diseños de políticas públicas y su pretensión que debe establecerse respuestas a problemas colectivos como el desempleo, la pobreza, la exclusión, desigualdades y la violencia, las "estructuras mediadoras no oficiales" se imponen como analizadores de las interacciones entre los actores cívicos y los actores gubernamentales, así como de las nuevas dinámicas de elaboración y aplicación de la acción pública. Sus objetivos, que son conseguir un modelo de justicia social, no podrían evacuar la cuestión de las asimetrías de poder y de desigualdades en la distribución de los recursos materiales y simbólicos. Promueven la construcción de una sociedad más justa en torno a una "nueva cuestión social", que es de rechazar la idea que la pobreza, las desigualdades y la exclusión sean ineludibles a nuestra forma de sociedad, y de una "cuestión política", que es la de la construcción de la plena ciudadanía y de las solidaridades.

Esta dimensión no equivale a la dilución del papel del Estado en un conjunto de asociaciones, sino más bien a un reconocimiento de la dimensión participativa de la toma de decisión política y del lugar que debe concederse a los actores de la sociedad civil. En cuanto al desarrollo local, la acción pública está incluida cada vez más en las configuraciones complejas de cuestiones y actores múltiples en territorios específicos que prohíben métodos de gestión demasiado estandarizados en favor de enfoques negociados. Como las instituciones oficiales no tienen más el monopolio de la acción pública, el reto es saber cómo definir y negociar objetivos colectivos con actores cuyo estatuto e intereses son diferentes, y cuyos territorios de acción son heterogéneos. Pero no se pueden no obstante reducir el Estado y las autoridades públicas a un simple estatuto de actores entre otros. Si el Estado se convierte en cada vez más socio de los grupos sociales en la acción pública, si este último parece cada vez más policéntrico y reticular, son el Estado todavía y las colectividades políticas que, en último, establecen las reglas del juego de la colaboración, el acceso de los actores sociales a la decisión y arbitran los conflictos entre los actores.

La articulación de los distintos conocimientos

El papel del conocimiento, que da la capacidad de hacer significar actividades locales en una reflexión nacional y global, constituye otro factor de explicación. Se puede citar, como ejemplo, la organización del Congreso canadiense del desarrollo económico comunitario a Trois-Rivières en 2004. Si se puede considerar este acontecimiento como una conexión a una red global de las actividades locales, constituye también una demostración de la legitimidad nacional e internacional de la que gozan Trois-Rivières y los líderes de Trois-Rivières que trabajan en el campo de la economía social. Es un reconocimiento basado en realizaciones que justifican que extranjeros vienen a reunirse en congreso. El Gobierno federal por otra parte aprovechó la ocasión de este Congreso de 2004 para anunciar públicamente su apoyo a la economía social por una inversión de 132 millones de \$. Esta capacidad de inscribir la acción local en una perspectiva global confiere una legitimidad excepcional, fundada sobre realizaciones, a los actores locales de la economía social.

Esta dinámica es estimulada por las políticas gubernamentales destinadas a favorecer el desarrollo de una sociedad del conocimiento. Es la incorporación a la acción del conocimiento, de los instrumentos de medida y los indicadores de resultado. La mayoría de los expertos de terreno están en vínculo con universidades donde van a proseguir su formación o a enseñar. Uno de ellos circula en una Alianza de investigación Universidad- Comunidad (ARUC) sobre la economía social cuya sede está en la UQAM. El ARUC es una estructura de investigación-acción establecida gracias a fondos de investigación federales, y que sirve de enlace entre el conocimiento y las prácticas de terreno. Esta estrategia permite poner estas prácticas en perspectiva a nivel tanto nacional como internacional. Otros grupos universitarios de investigación apoyan las iniciativas comunitarias en Trois-Rivières. Estas distintas redes contribuyeron mucho al reconocimiento de la economía social en Quebec, que acredite y que legitima sus prácticas.

Así como los diseñadores de políticas públicas participan en redes internacionales de reflexión e inspiración, como los de la OCDE, del Banco Mundial o del FMI o también de institutos internacionales privados de estudios prospectivos, del mismo modo, los expertos de la inserción en empleo, de la lucha contra la pobreza, de la economía alternativa establecieron sus propias redes internacionales. Los think tanks de los primeros son abastecidos generalmente por economistas que son ellos mismos intelectuales de las universidades que hacen puente entre su universidad, su investigación y sus actividades de consejo. Las redes de economía social, cuyo la del ARUC en economía social, están constituidas por intelectuales y expertos de la acción social que hacen puente, a nivel nacional e internacional, entre su investigación y sus consejos a los grupos de acción y para quienes, en este sentido, estas redes representan lugares de pensamiento e inspiración muy importantes, en particular por la virtud de las investigaciones comparativas.

El enfoque de ciudadanía

Se ve en Trois-Rivières funcionar estructuras pedagógicas destinadas a la reinserción de la gente en empleo. La dirección regional retransmite algunos objetivos elaborados y concebidos en la cumbre del aparato oficial de Emploi-Quebec para ser apropiados de nuevo por actores de terreno en carga de crear condiciones y contextos de trabajo propicios a su realización. La insistencia sobre la calidad del acondiciamiento de los lugares y locales, sobre la utilización de tecnologías contemporáneas, sobre las negociaciones y los debates realizados con los representantes gubernamentales así como sobre la participación en la política activa a nivel

municipal, representan tantas condiciones necesarias para que puedan desarrollarse prácticas de lucha contra la pobreza por la inserción en empleo que se realizan en cumplimiento de los derechos del individuo, la protección de su dignidad y en el despliegue real de su ciudadanía. Es a la realización de estas exigencias que sirven todos los relevos pedagógicos establecidos a COMSEP, a ÉCOF, como por otra parte todas las prácticas de defensa de las condiciones de alojamiento, las preocupaciones culturales o medioambientales, de tal modo que estas personas en situación muy desfavorable recuperan del poder y puedan prever insertarse en empleo.

Esta enumeración ilustra la importancia de las estructuras mediadoras no oficiales como medio de hacer accesibles el empleo y la inserción social para personas desfavorecidas. Se está en eso a los antipodes de un enfoque de workfare al americana, que lo vuelve el individuo, y solo él, responsable de su inserción. Las estrategias de Quebec de lucha contra la pobreza comparten las premisas que autonomía pasa necesariamente por la inserción en empleo. Comparten con otros países una fuerte referencia a la ética del trabajo, a la necesidad para todos los individuos de adquirir buenas prácticas de trabajo. Pero, contrariamente a las orientaciones de workfare, consagran la responsabilidad de la sociedad en la capacidad del individuo para insertarse. Esta es la razón por la cual favorecen el desarrollo de estos mecanismos de apoyo colectivos al individuo que son estas estructuras mediadoras no oficiales. Son bien allí dos visiones a los antipodes, del individuo y de su relacion a la sociedad. Una valoriza la inserción por la ciudadanía y la otra la inserción por la vergüenza y la estigmatización.

Julio de 2006.